

Oliverio de Jesús Moreno Romero
Martha Janeth Ducón Agudelo

El proyecto de vida

Educación Religiosa Escolar

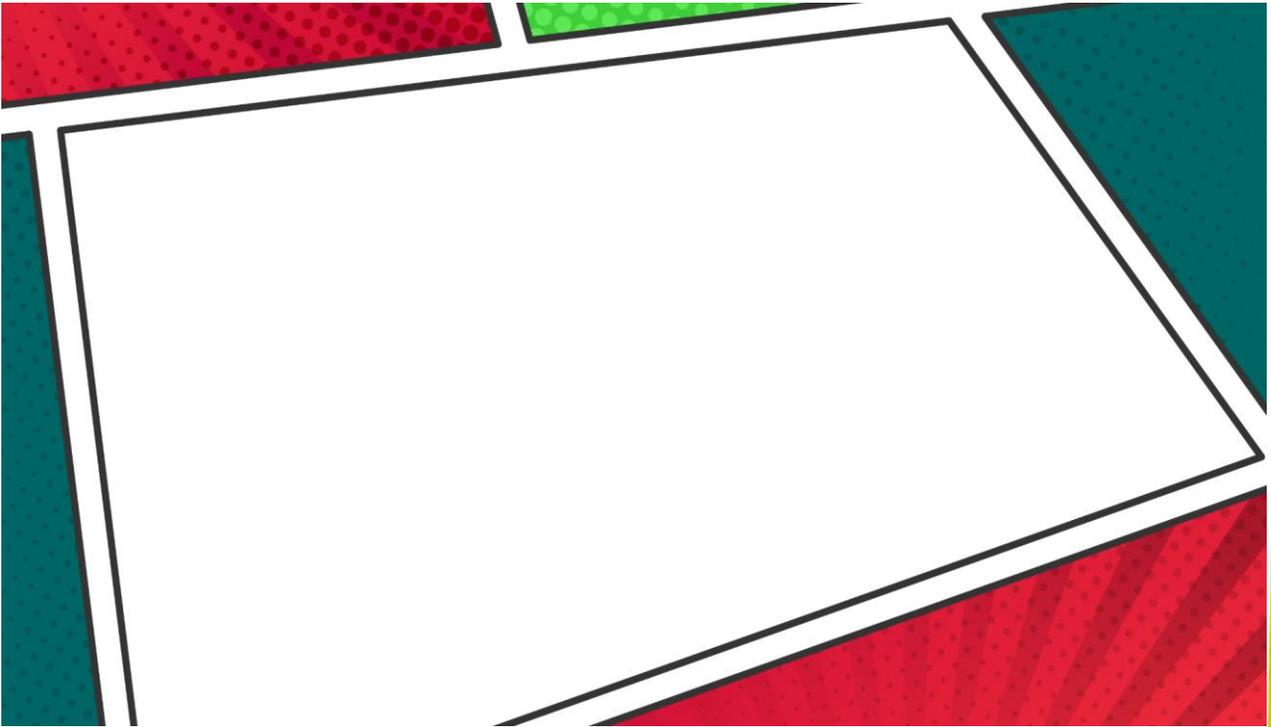
Grado Décimo



¿De qué manera se realizan
las promesas de Jesús en sus discípulos?



*Secuencia
al Espíritu Santo*



¿Cómo el Espíritu Santo anima el cumplimiento de la misión de los discípulos de Jesús?

El Catecismo de la Iglesia Católica (nn. 1830-1832) nos lo recuerda, es el Espíritu Santo el alma de la misión, cuando Jesús regresa al Padre no deja solos a sus discípulos, los deja en compañía de este Consolador y Defensor; más adelante, en Pentecostés, el Espíritu Santo llega para quedarse con los apóstoles y con la Iglesia, para animarlos en la misión. La vida amoral de los cristianos está sostenida por los dones del Espíritu Santo, que son la disposición permanente para seguir con docilidad los impulsos del Espíritu Santo.

Los dones del Espíritu Santo son: sabiduría, entendimiento, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios. Pertenecen en plenitud a Cristo, hijo de David (Is 11, 1-2). Completan y llevan a su perfección las virtudes de quienes los reciben

“Todos los que son guiados por el Espíritu Dios son hijos de Dios... Y, si hijos, también herederos de Dios y coherederos de Cristo” (Rm 8, 14-17). Los frutos del Espíritu son perfecciones que forma en nosotros el Espíritu Santo como primicias de la gloria eterna. La tradición de la Iglesia enumera doce: “caridad, gozo, paz, paciencia, longanimitad, bondad, benignidad, mansedumbre, fidelidad, modestia, continencia, castidad” (Ga 5, 22-23).



Lee Gálatas 5,22-26 y escribe cuáles son los frutos del Espíritu Santo:

*Frutos
del Espíritu Santo*



A collection of ten colorful, overlapping circular frames arranged around the central dove illustration. The frames are in shades of green, pink, yellow, and blue. Each frame is empty, intended for the student to write one of the fruits of the Holy Spirit.



El Espíritu Santo es el alma de la misión, cuando Dios regresa la Padre no deja solos a sus discípulos, los deja en compañía de este Consolador y Defensor; más adelante, en Pentecostés, el Espíritu Santo llega para quedarse en ellos y animarlos en la misión que tienen.



Los siete dones del Espíritu Santo son: sabiduría, entendimiento, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios. Pertenecen en plenitud a Cristo, completan y llevan a su perfección las virtudes de quienes los reciben. Hacen a los fieles dóciles para obedecer con prontitud a las inspiraciones divinas.



Los frutos del Espíritu son perfecciones que forma en nosotros el Espíritu Santo como primicias de la gloria eterna. La tradición de la Iglesia enumera doce: “caridad, gozo, paz, paciencia, longanimidad, bondad, benignidad, mansedumbre, fidelidad, modestia, continencia, castidad”

El apostolado es una función a la cual estamos convocados todos en la vida eclesial.



El Espíritu Santo recibe diferentes nombres: Paráclito, Consolador, Espíritu de: adopción, Cristo, Gloria a Dios, Señor. Y se presenta mediante símbolos como son: el agua, la unción, el fuego, la nube y la luz, el sello, la mano, el dedo y la paloma.



En momentos difíciles, de duda y de confusión, recurriré al Espíritu Santo, para recibir la luz que necesito.

El Espíritu Santo es unidad y verdad, entonces buscaré la unidad en y con mi familia.

En medio de mis posibilidades buscaré mantener la unidad en mi comunidad y oraré por ella pidiendo los frutos del Espíritu Santo.





ERE

ENCUENTRO

Educación Religiosa Escolar